

Salmos 127

Edificar, guardar y reposar



El salmo 127 está dirigido a los hijos del Rey, a los edificadores sobre los cuales Él ha prometido hacer una obra que refleje su carácter en la tierra, y si lo dijo ¡lo cumplirá!

Ir sin Él, es como no ir.

¹Si el SEÑOR no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican; si el SEÑOR no guardare la ciudad, en vano vela la guardia.

(JBS)

No hay sentido en trabajar para Dios y hablar de Él, si no dejamos que Él trabaje en nosotros su carácter. Y es importante comprender que para ir a entregar su Palabra y que esta haga efecto en el otro, bebemos ser enviados por Él, de lo contrario, estaría yendo en vano.

Cuando Él nos envía.

Primero ÉL limpia nuestros pies, y nos entra a su camino para hacernos permanecer. Y es Él quien va a sustentar ese alguien a quien fuiste mientras hace su obra transformadora. Sabes que el proceso es diferente en cada persona, entonces Él te permite discernir la forma de hablar a cada cual según su necesidad y según el lugar. Es importante entender que, es imposible abstenerse de hacer la obra cuando estamos siendo enviados por el Rey.

En el proceso para enviarnos vemos los siguientes tiempos: edificación, guardia y reposo.

Tiempo de edificación.

Antes de edificar lo espiritual y eterno que pondremos a sus pies (servicio), primero hay que destruir toda la carne (lo físico y temporal), lo que no permanece.

Tiempo de guardia.

Vela la guardia, es comportarse con celo a la honra del Rey y ser fiel cuidador a la construcción que ha hecho en mi vida.

Mientras era perseguido por un hombre fuerte y de gran estatura (Saúl), David declaró que aunque un ejército acampara contra él, no temería mal alguno. Esta confianza es gracias a que David reconocía de quién era la obra, y que el Señor lo escogió, lo edificó y que **Él guarda** a su heredero, por lo tanto, tenemos la seguridad de que aunque los enemigos estén en la puerta, no seremos avergonzados.

Tiempo de reposo.

²Por demás os es el madrugar a levantaros, el veniros tarde a reposar, el comer pan de dolores; pues que a su amado dará Dios el sueño.(JBS)

Quien se preocupa por los resultados está en peligro, porque no reconoce que la obra y los resultados son de Dios, por consiguiente, no puede descansar en su reposo, pues su base es su propio esfuerzo el cual es perecedero.

Por eso, los enviados son hombres que han entrado en el reposo, que llaman y enseñan a otros a reposar, enfocándose en lo eterno y valorando lo que cada uno aporta para edificar el Cuerpo. Salir del Cuerpo es salir del reposo que digo tener, pues lo que revela mi reposo es la relación que tengo con el otro.

³He aquí, heredad del SEÑOR son los hijos; cosa de estima el fruto del vientre. (JBS)

Recordemos que en **1 Co 6:13** vimos que tanto el vientre como el alimento físico serán destruidos. Significa que el Señor destruye el enfoque en lo físico para que nuestro vientre se convierta en un lugar fértil, que da a luz hijos para eternidad.

Es por eso que lo primero a destruir es la dependencia al vientre físico. Dios sabe nuestra necesidad y se encarga de suplirla para que podamos ir donde nos envía, como lo hizo con Elías cuando le dijo “**come porque largo camino te resta**” (1 Reyes 19:7).
(RVR 1960)

Dios está construyendo con su poder, un templo que guarde y honre su educación para que revele su reposo.

Seguir enfocado en alimentar a los **tuyos desde lo físico**, desde lo que tiene límite y no perdura, impide que edifiques lo eterno, por tanto, estarías trabajando en vano.

Los procesos **construyen el fundamento y sustento que permanece**, para no dejarte influenciar por las voces alrededor que distraen de lo espiritual e impedirte permanecer en su reposo a lo cual estas llamado.